LA ACCION

PERIÓDICO CATÓLICO SEMANAL

Año I | ELCHE 5 de Septiembre de 1907 | SUSCRIPCIÓN VOLUNTARIA | Redacción y Administración: Correderas, 9 | Núm. 3

DESCANSO DOMINICAL

(CONTINUACIÓN)

La Religión prescribe el descanso semanal y designa el primero de los siete días para que sea guardado en bien del cuerpo y santificado en provecho de nuestra alma, y todo para mayor honra y gloria de Dios.

Comprendiéndolo así la sociedad cristiana, no sólo concentró en el domingo los esplendores de su culto, sino que, por medio de su legítima autoridad, impuso determinadas obligaciones que los fieles habrían de cumplir precisamente en ese día.

Luego todo aquel que se precie de cristiano debe, no sólo abandonar el trabajo durante el domingo, y entregarse á honestas recreaciones que refuercen sus cansados miembros, y á buenas lecturas que entonen su espíritu fatigado por el monótono ejercicio de su profesión, sino rendir además tributo de gratitud al Soberano Señor de todas las cosas y eterno Dispensador de todos los beneficios.

Veamos, pues, cómo cumplimos en sus dos partes el precepto.

Durante largos siglos ha sido tan grande el acatamiento dispensado al mandamiento de Dios y de la Iglesia, que los gobiernos se han visto excusados de intervenir en la materia. Los habitantes del campo y los de la ciudad, los moradores de las grandes poblaciones y los de las pequeñas villas, interrumpían sus acostumbradas tareas al llegar el sábado. No es necesario describir el amanecer del domingo, porque resultaría pintura de poeta manifestar la alegría que inundaba el corazón de los trabajadores al despertar al dulce son de la campana invitando á los fieles que, saliendo de sus tranquilos hogares vestidos con traje de fiesta y aspirando el aire saneado de la mañana, creían distinguir hasta en la luz del sol algo, diferente de los demás días, mientras caminaban gozosos al templo santo, para después holgar con satisfacción indecible en compañía de los suyos, de aquellos seres queridos cuyo sustento han venido procurando á costa de largas ausencias y penosos sacrificios.

Pero las costumbres han cambiado de tal modo, que, á pesar de haber tomado cartas en el asunto el Estado, el domingo apenas se diferencia de los demás días, si es que alguno, como el lunes, no va ya resultando tan festivo.

Esto sólo puede ser efecto del egoismo y del desórden característicos de la época. El egoismo lleva al capitalista á desear, no sólo la acumulación de riquezas por su parte, sino la evitación de que otro pueda aprovecharse de lo que él deja de vender ó fabricar. A este fin obliga á sus dependientes ú obreros á continuar indefinidamente su labor, prescindiendo en absoluto de toda clase de consideraciones, impidiéndoles: el cumplimiento del precepto eclesiástico, según exige el orden religioso; el descanso corporal, según aconsejan las higiénicas prescripciones, y el recreo y comunicación alegre con sus semejantes, amigos y parientes, según demandan las relaciones sociales.

Por su parte los obreros, ambicionando unos aumentar el jornal de la semana, y deseando otros contrariar el precepto eclesiástico y civil por lo que tiene de religioso, aceptan gustosos el trabajo del domingo, sin perjuicio de holgar el lunes ó cualquier otro día que la ocasión proporcione, infiriéndose de aquí un desórden general para que á la postre obreros y patronos vengan á resultar perjudicados.

Justo será, sin embargo, terminar hoy diciendo que los trabajadores obran impulsados por el mal ejemplo de sus patronos, cuando no es la amenaza infame la que obliga á quebrantar una santa costumbre arraigada profundamente en el corazón de la sociedad.

Ulises

La unión en la acción

¡Cuánta verdad y cuánta energía encierran estas palabras de nuestro epígrafe, en estos tiempos de indiferentismo y desequilibrio social! Roosevelt nos dice: «El progreso depende de los hombres de acción, no de los de discusión»; y este pensamiento sublime, encarnado en la realidad, es el que á los católicos debe servir de base y sólido pedestal, no paradis-cutir las doctrinas de Cristo, sino para procurar su propagación en todo momento y en todo lugar.

Unión y acción son dos palabras que representan, dentro del catolicismo: la primera, una fórmula de caridad, la segunda, de energía, de entusiasmo y de sacrificio.

La unión en Cristo, es la fusión de todos los católicos, hijos de un padre común, para imitarle, adorarle y glorificarle.

La acción es el complemento de la unión, es la vida, la fuerza de los que profesan la religión cristiana, para la enseñanza, propagación y conservación de esta.

Podemos comparar aquella á un copioso manantial de aguas puras y cristalinas, contenidas en los muros de un estanque, y que solo benefician al cansado viajero que, á su paso, toma un sorbo de agua para apagar su sed. Pero esta es la mano activa y directora, que abre acueductos, para llevar tan precioso líquido á fertilizar vastas campiñas, que antes eran páramos y hoy transforma en paraísos. La unión sin la acción nada vale; para que la unión tenga vida, se necesita que las partes componentes de ella se agiten y muestren sus energías, enseñando y practicando las obras que corresponden á sus fines.

¿Qué deberemos, pues, hacer los católicos? Unirnos todos en la acción, no darnos por satisfechos con estar agrupados en un centro, para demostrar sólo que tenemos espíritu de asociación; con esto poco ó nada conseguiríamos, y pronto nos barrería, como ténue paja, la avalancha del anticlericalismo, cuyo fin, de todos conocido, es procurar la destrucción del catolicismo.

Necesitamos, pues, algo más que la unión, es decir, la acción, pues con ésta, á la vez que demostramos al mundo católico que sabemos defender nuestra santa causa, que ennoblece al hombre, contra la impiedad que le degrada, conseguimos, como el principio dijimos, el mayor bienestar y el más alto progreso.

¿Qué medios hemos de emplear en el campo de acción? La discusión no, la enseñanza y la propaganda por medio de la prensa, las conferencias en los centros, fuera de la iglesia, en los distritos rurales, que seguramente darían saludables frutos, transformando el indiferentismo, debido á la ignorancia, en fervor cristiano por la convicción.

Las asociaciones católicas de jóvenes obreros, sería otro medio de acción para la enseñanza de la mujer, en los importantes deberes que la religión cristiana le impone, y en las consoladoras doctrinas que hacen de la mujer débil, la mujer fuerte y valerosa; inexpugnable baluarte de una generación que nos ha de conducir, por su piedad, al triunfo del catolicismo. Finalmente, el fomento de la caridad y del bien social, es otro de los medios que debemos emplear, sobre todo, contra los embates del socialismo y anarquismo. La primera es tan necesaria que sin ella, no puede acometerse empresa alguna; y es de tan grandiosos resultados, que no solo nos dá la posesión del bién temporal; sinó también del eterno.

Lo segundo ó sea el biéa social, ¡cuánta falta hace en los tiempos actuales en que el pueblo perece víctima de un favoritismo egoista.

El pueblo necesita de su bienestar: y la precaria situación económica porque atraviesan las muchedumbres, y el olvido que á éstas se les tiene, hace que los católicos, amantes del orden, de la moralidad y del biéa social, deban procurar por cuantos medios están á su alcance, tanto en los municipios, en la provincia ó regiéa, hacer manifiestas al Jefe del Estado, las necesidades del pueblo, para que la justicia social sea un hecho, viéndose atendidas sus equitativas reclamaciones.

No olvidemos á las clases menesterosas á quienes Cristo manifestó especial predilección, con sus enseñanzas y su ejemplo. Protejamos al pobre honrado, que es el más próximo al goce de los bienes eternos, y ello, á la par que nos dará una satisfacción interior, nos proporcionará el biéa social que es uno de los principales fines á que debe encaminarse nuestra acción. No dejemos á la humanidad precipitarse en el plano inclinado en que la han colocado el libre pensamiento, el indiferentismo y la impiedad; demosle la mano y conduzcámosle con nuestras enseñanzas y nuestro ejemplo al camino de la verdad, de la justicia y del bienestar. Esta es la misión reservada principalmente á los católicos.

Perseo

Variedades

Son en gran manera consoladoras las noticias que se reciben de Inglaterra, acerca de los progresos que en aquella nación hace la religión católica. Sabido es que los ritualistas ingleses, que son las personas más piadosas y más distinguidas, se van convirtiendo á nuestra sacrosanta religión, en número tal, que ha llegado á preocupar á los protestantes que ven, con razón en ello, el desmoronamiento de su secta.

Según el «Anuario Eclesiástico» de aquel país, el pasado año ha habido un aumento considerable en Iglesias, capillas y estaciones, así en las diócesis de la Metrópoli como en las de las colonias.

Existen hoy en las Islas Británicas 1.703 iglesias, servidas por 3.484 sacerdotes, de los cuales 1.300 son religiosos. El número de fieles se eleva á la respetable suma de cinco millones y medio.

En las colonias existen también cerca de cinco millones de católicos con 800 iglesias y 4.000 sacerdotes entre ellos más de 2.000 religiosos.

Proporcionado á este número es el de escuelas, colegios y establecimientos de propaganda donde se instruyen y educan los niños.

La influencia social y política que los católicos ingleses ejercen en su país, gracias á la buena organización y disciplina que en ellos domina es inmensa. Prueba de ello es el triunfo señaladísimo por ellos alcanzado recientemente malogrando el proyecto de enseñanza laica que el partido liberal presentó á las cámaras.

* * *

El eminente sabio y fervoroso católico J. Grasset profesor de la Universidad de Montpeller ha publicado un libro excelente titulado «Los límites de la Biología», donde demuestra que la Biología no es la ciencia universal y única: que la concepción y punto de vista biológicos no son los únicos modos de pensar y de saber.

Las diversas ciencias, dice Grasset, no son capítulos distintos de la Biología, sino que cada una tiene su objeto definido que pueden desenvolver sin estorbarse mutuamente, ni invadir el campo de los demás y que solo tienen un punto de tusión en el infinito; es decir en el conocimiento absoluto y definitivo de la verdad, la cual no se alcanza en este mundo.

También el P. Zacarías Martínez-Núñez de la Orden de San Agustín está publicando varias séries de «Estudios Biológicos» que están llamando la atención en el mundo científico.

* * *

Se dice del célebre físico Huygens que tuvo el privilegio de morir dos veces, según demuestran los registros demográficos de su país.

El cuerpo de Huygens fué depositado en el panteón de celebridados de La Haya el 15 de Abril de 1905 y su muerte fué registrada en esa fecha por las autoridades; pero á instancias de uno de sus amigos no se dió sepultura al cuerpo del sabio esperando que sobreviviera la descomposición.

Cual no sería la sorpresa de todos al ver que, transcurridos dos meses, Huygens volvió de su letargo, viviendo después algún tiempo durante el cual verificó varios de sus importantes descubrimientos; y como las autoridades se negaron á borrar el asiento de su defunción, se dió el caso de que Huygens murió *oficialmante* dos veces y dos veces fué *oficialmente* enterrado y enriqueció la ciencia con nuevos adelantos después de *oficialmente* muerto, hasta que murió dos veces.

Sección de Noticias

Desde Monóvar ha sido trasladado á esta población el maestro D. Luis Chorro, para ocupar la escuela que ha dejado vacante D. Manuel Vega.

Nos alegramos.

El lunes se promovió un pequeño tumulto en el Café Casanova motivado, según dicen, por haberse presentado al médico D. Andrés Brú que se hallaba en él, un sujeto exigiendo explicaciones de no haber dado aquél la baja á una mujer que había sufrido pequeñas lesiones en un dedo. La calma quedó restablecida tan pronto se presentó el dueño del establecimiento.

Se encuentra enfermo de algún cuidado el hijo mayor de nuestro particular amigo D. Luis Cruz.

Deseamos su pronto restablecimiento.

El próximo día 8 se celebrarán fiestas en honor á la Virgen en algunos pueblos de esta provincia, mereciendo citarse por el explendor con que las realizan los pueblos de Monóvar, Elda y sobre todo en Caudete; pues con motivo de ser este año el centenario de la aparición de Ntra. Sra. de Gracia, el Sr. Albalat, acaudalado propietario de aquel pueblo, ha regalado á la Virgen una magnífica corona valorada en 250.000 pesetas, y ha obtenido las debidas facultades para que sea canónica la coronación, á cuyo acto asistirán tres Obispos y un Cardenal.

Se han llevado á cabo los trabajos preliminares para fundar en esta ciudad una sección de la Adoración Nocturna. Parece que hay mucho entusiasmo entre algunos caracterizados católicos y grandes deseos de poder celebrar con elementos propios una fiesta tan simpática como la llamada de las Espigas.

Nos alegramos infinito que el buen ejemplo que en el pasado Mayo nos dieron los adoradores de Alicante, haya producido tan excelente resultado.

D. Fermín Pérez Menéndez declara en el Porvenir de Valladolid que, por la gracia de Dios, unas horas de meditación han bastado para hacerle arrepentirse de las ofensas que dirigió en mitins y artículos de periódicos á la divina religión de Jesucristo.

Le felicitamos por su valiente retractación y para él pedimos al Señor la necesaria perseverancia y un celo con que pueda reparar los males ocasionados.

Hace poco se ha celebrado el solemne acto de colocar la primera piedra de la Catedral de San Pablo Minnesota, cuyo coste será de tres millones de duros.

Fué una importante manifestación de la vitalidad de la Iglesia Americana, pues asistieron cinco Arzobispos, veinte Obispos y multitud de sacerdotes y fieles.

Hemos sabido que los vecinos de la calle Polit se están preparando á fin de festejar á su glorioso titular el seráfico Padre San Francisco de Asís.

Si las rifas que se están realizando dieran el resultado que se espera, los vecinos de dicha calle echarán la casa por la ventana.!

El día 22 del corriente mes y á las tres de su tarde se efectuará en la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de esta ciudad, la venta, en pública subasta, de todos los lotes de alhajas, vencidos hasta el día 30 de Junio de 1906; y de los de ropas, hasta el 31 de Diciembre de dicho año.

El martes último marchó á Orihuela, á la corrida de toros, que se celebró en aquella ciudad, la banda «Blanco y Negro», siendo recibida, á su llegada, por nuestro paisano y amigo D. Pascual Navarro, el Director de la banda de dicha ciudad y un gentío numeroso.

Entraron tocando el pasodoble «Viva la Jota» hasta la casa del Sr. Alcalde, y de aquí marcharon al Casino, donde fueron aclamados y vitoreados y después de tocar, á petición del público, el pasodoble «Ruído de campanas», se les obsequió con café y refrescos. Marcharon después á la casa Ayuntamiento, de donde partieron hacia la plaza de toros. Allí hubo muchos aplausos y ¡vivas!

Ultimamente fueron invitados á tocar en la Glorieta, y lo hicieron interpretando ma-

gistralmente varias piezas escogidas de su vasto repertorio. Los orcelitanos, según nos dicen, hicieron grandes elogios de la ejecución, finura y exactitud con que interpretaron las obras, siendo el embeleso del público que las aplaudía; y hasta se llegó á asegurar, como indiscutible, el triunfo de «Blanco y Negro» en el Certámen.

Bien por nuestra banda.

Acción social

La *Liga de Amigos y el Círculo de Artesanos* de la ciudad de Coruña han celebrado una fiesta en honor á la memoria de D.ª Concepción Arenal.

Esta ilustre escritora es el más genuino representante de una escuela que pudiéramos llamar caritativa, dentro de la ciencia social, y especialmente, de la penitenciaria. Nadie como ella, fuera de las personas de profesión religiosa, ha sabido llevar la luz del consuelo cristiano á las obscuras mansiones del dolor, del vicio y del crímen. Su interés por los seres degradados en los bajos fondos de la vida, no es la fria indiferencia del determinista ó del escéptico, sino el amor fraternal de un corazón piadoso. Sus manuales, ya clásicos, del *Visitador del pobre* y del *Visitador del preso*, tienen algo de lectura devota, porque levantan el espíritu á Dios, y así, no es extraño que el primero sea libro que se lea en las Conferencias de San Vicente de Paul, y el segundo compañero inseparable de las almas que cumplen la obra misericordiosa de consolar al preso en la cárcel.

Acaso la reforma penitenciaria que desde hace pocos años va cuajando en nuestro país, con general aplauso de las personas honradas, tenga su punto de partida en las obras de D.ª Concepción; ellas fueron el grito de alarma que sublevó á las conciencias ante la ignominia presidial, y el estímulo que ha llevado á unos cuantos hombres fervorosos á limpiar las prisiones, regularizar en ellas el servicio religioso y educativo, apartar á los niños de los grandes, ordenar la administración, establecer el trabajo y llevar á aquellos tristes lugares, con las Hermanas de la Caridad, el espíritu de esperanza y de consuelo.

SECCIÓN RELIGIOSA

Día 5.—San Lorenzo Justiniano, San Victorino Ab. y Mr., y San Rómulo.

CULTOS.—En las Parroquias de Santa María y Salvador, á las ocho y cuarto la conventual, por la tarde el Santo Rosario.—En las demás Iglesias lo de costumbre.

Día 6.—Primer viernes del mes dedicado al Sacratísimo Corazón de Jesús.—San Eleuterio Ab., San Eugenio y Santa Limbania.

CULTOS.—En Santa María y Salvador á las ocho y cuarto la conventual. S. José, á las cinco y media Misa rezada con exposición de S. D. M. y bendición como primer viernes consagrado al Corazón de Jesús.

Día 7.—Santa Regina Vrg. y Mr.—La Misa y oficio divino son de la Transverberación de Santa Teresa de Jesús con rito doble y color blanco.

CULTOS.—En Santa María á las ocho y cuarto Misa de la Santísima Virgen, con renovación de la Sagrada forma y por la tarde, á las cuatro y cuarto, solemnes vísperas por la festividad del Nacimiento de la Santísima V. M., Rosario y Salve.—Salvador, á las ocho y cuarto Misa de la Virgen, por la tarde á las cuatro y cuarto, Vísperas, Rosario y Salve.—San Juan, por la mañana lo de costumbre, por la tarde Vísperas y Rosario.—En las demás Iglesias lo de costumbre.

Día 8.—XVI domingo después de Pentecostés. La Natividad de la Santísima Virgen María y San Adrián.

CULTOS.—Santa María, por la mañana, á las ocho y cuarto, Misa solemne predicando D. Antonio Castell Zerezuela, coadjutor de dicha Parroquia y las demás Misas de costumbre: por la tarde lo ordinario.—Salvador, por la mañana á las ocho y cuarto solemne Misa cantada con las demás rezadas de 5, 7 y 10; por la tarde lo de costumbre.—San Juan, segundo domingo del mes dedicado á la Santísima Virgen del Carmen, por la mañana á las seis y media, Misa de Comunión general para los cofrades terceros y demás fieles, á las ocho y cuarto, la conventual solemne y por la tarde á las cuatro y media el ejercicio predicando D. Ramón Campello, coadjutor del Salvador.

Día 9.—San Gorgonio mártir y San Doroteo abad.

CULTOS.—En todas las Iglesias los de costumbre.

Día 10.—San Nicolás de Tolentino confesor.

CULTOS.—En las Parroquias y demás Iglesias los de ordinario.

Día 11.—Santos Proto y Jacinto hermanos mártires.

CULTOS.—En todas en las Iglesias los de costumbre.

A. M. D. G.

TIP. J. AGULLÓ.—ELCHE.

do y muy aventajado en las matemáticas y arte militar. Cuando ingresó en el ejército, se atrajo las simpatías de todos, no porque ofreciera su aspecto nada de nuevo ú original, sino porque con todos se asociaba y era amable y escelente compañero, aunque no muy inclinado á reuniones.

Rara vez iba al teatro, y menos á los saraos y tertulias, pero no pasaba día que no dedicase algunas horas al estudio.

Todos lo sabían y hasta los mismos compañeros que á veces le zumbaban, lejos de achacar su conducta á cortedad ó tacañería, admirábanle en secreto con tanto mas motivo, cuanto que Liofredo estaba en la clase de oficiales instructores, y tan pronto como cualquiera de ellos tenía algun impedimiento, siempre se encontraba pronto á sustituirle, haciendo su servicio y pasando en su lugar largas horas al sol.

A veces al dividir por cuartas las compañías, colocábase entre los cabos y voceaba con ellos: «Uno, dos, tres, cuatro.... Al brazo,... Flanco derecho.... Flanco izquierda.» Y ¡ay del sargento ó cabo que en su presencia maltratase á un recluta!

Ocupábase tambien en dar lecciones de esgrima á los subtenientes noveles. Cualquiera que fuera á su casa, podía tener la seguridad de encontrarlo en un gabinete materialmente tapizado con obras de sus manos. Aquí había cañones, allá campos atrincherados, más allá ciudades, fortalezas, reductos y toda clase de obras permanentes ó volantes que convertían su gabinete en un museo de fortificaciones. En medio de tanta guerra había un solo cuadro de paz. Era un gran cuadro de la Vírgen, respirando dulzura y suavidad, fotografía de un Sassoferrato.

Cuando llegaba alguno de los nuevos oficiales, se levantaba cor-

oficiales, se lev

¿No recuerda V. que cuando estábamos en la sala junto á la ventana, lo he sacado y lo he vuelto á guardar?

—Es cierto, mi general.

—¿Y V., teniente? (dijo dirigiéndose al otro), ¿no lo recuerda?

—También me acuerdo, mi general.

—No sé que pensar... todos somos militares, oficiales... y sin embargo, el hecho habla muy elocuentemente: el reloj estaba aquí (decía el general tocando el pequeño bolsillo de la cintura del pantalón), aún no hace diez minutos, y ahora ya no está.

Todos miraban como recordando, y dábanse á pensar, sin poder encontrar el cabo de la madeja.

El capitán que estaba sentado al lado izquierdo junto al general, se levantó, y con un gesto entre placentero y desdeñoso, dijo:

—No quiero que nadie sospeche de mí, estoy al lado de nuestro general, pero no para permitirme una broma tan poco digna,—(y diciendo esto, metió sus manos en los bolsillos y los vació hasta mostrar los forros).

—Ni yo, repuso otro.

—Ni yo.

—Ni yo.—Y cada cual hacía lo mismo que el primero, sacando y vaciando sus bolsillos. El general, puesto en pié como para prestar mayor atención, seguía fijamente con sus ojos esta operación, y ocultando con sus bigotes una media sonrisa, procuraba disminuir la gravedad del asunto y tomarlo á broma, como si sintiese haber dado lugar á algunas palabras acres y ofensivas.

Unicamente quedaba á la derecha, aquel oficial que el general había llamado junto á sí; y éste cuando le llegó su vez, se le alteró el semblante, poniéndosele purpúrea la cara y la frente, cual si

Sección de Anuncios

JOSÈ M.ª LLAUDET

Trafalgar, 5 --- BARCELONA

Grandes Fábricas en hilados de algodón

Y

Manufactura de Trenzas Yute para Alpargatas

Representante en Elche:

JUAN MAS RUIZ

Imprenta, Librería y Encuadernación

JOSE AGULLO SANCHEZ

Corredera, 5 --- ELCHE

En este acreditado establecimiento se confeccionan todos los impresos que se deseen, á precios incompetibles.

Encuadernaciones de todas clases, desde las en rústica á las de lujo, pasta y holandesa.

Libros de todas clases, devocionarios, tomos de poesías, novelas, etcétera, etcétera. Especialidad en libros de comercio.

No equivocarse ☞ Corredera, 5

COLEGIO DE 1.ª Y 2.ª ENSEÑANZA

— DE —

Nuestra Señora de la Asunción

Calle del Conde, n.º 3

DIRECTOR **José Pascual Urbán** LICENCIADO EN FILOSOFIA Y LETRAS

HONORARIOS

1.ª Enseñanza
Grados elemental y superior, 3 ptas.
Permanencia, 2 idem.

2.ª Enseñanza
Por una asignatura, 10 ptas.—Por dos ó más, 20 id.—Permanencia, 5 id.

le ardieran, y viendo fijas en él todas las miradas en medio de un silencio sepulcral, se escusó con pocas palabras de no tener noticia alguna del estraviado reloj.

El general permaneció mudo, y todos los oficiales quedaron fríos cual si respirasen una atmósfera de hielo. Se cambiaron muy pocas palabras, y estas con trabajo, pues nadie osaba mirar al otro á la cara. Omitióse el café, los licores y los consabidos cigarros. Todo el mundo deseaba, y el general más que nadie, salir de allí á respirar el aire libre y á comentar una aventura tan inesplicable. Cuando salieron á la calle, todas las conversaciones vinieron á recaer sobre lo mismo, esto es, sobre Liofredo (este era el nombre del desventurado oficial). Reunidos en corrillos de dos en dos y de tres en tres, preguntábanse en voz baja unos á otros, qué misterio podría encerrar aquel hecho.

—¡Quién lo hubiera dicho!

—Yo por mí no le creo capaz... (decía uno).

—Tendrá deudas tal vez, y las deudas dan diabólicos consejos, (decía otro).

—¡Bah! (esclamaba un tercero), aún cuando se tengan deudas, nunca se comete semejante desatino. ¡Imposible!

CAPÍTULO SEGUNDO

Quien era Liofredo

Liofredo era un joven de veintisiete años, de linaje ilustre, arrogante, digno en su comportamiento y de finos y distinguidos modales.

Tenía ancha frente, ojos serenos, y su cara, á pesar de sus veintisiete años, tenía ese tinte de leche y rosa, especial distintivo de la pureza de costumbres, el cual hacía un notable contraste con su gran bigote negro, espeso y brillante, que bajaba separando sus megillas de su barba: esta era la única ambición vulgar que tenía Liofredo, Tanto como tenía de arrogante y agraciado en su figura, tenía de valeroso su ánimo, era franco, leal, desinteresado é incapaz de concebir, y menos de cometer, ninguna bajeza.

En la academia militar, además de ser escelente ginete y diestro tirador, había gozado una gran reputación de hombre instrui-